

La mirada económica y política del ex ministro de Segpres

ENTREVISTA CON DIRECTOR INSTITUTO DE EMPRENDIMIENTO DE LA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO

Cristián Larroulet: “Un Gobierno sin estas reformas hubiera crecido al doble de lo que se va a crecer en éste”

—El ex ministro Secretario General de la Presidencia lanzó hace unos días una serie de encuentros para crear puentes de diálogo y recuperar la confianza y el ritmo de crecimiento.

—Afirma que en un eventual futuro Gobierno de derecha se tendrán que modificar las reformas tributaria y laboral.

Una entrevista de RODRIGO CÁRDENAS

C RISTIÁN Larroulet está embarcado en una tarea que distintos actores han pedido en el último tiempo: recomponer los espacios de diálogo económico-políticos en Chile. El académico de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad del Desarrollo y ex ministro secretario general de la Presidencia comenzó hace unos días en esa casa de estudios una serie de encuentros llamados “Diálogos de Futuro”. En la oportunidad, se invitó a personalidades de distintos sectores para generar puentes que permitan que el país vuelva a mostrar tasas de crecimiento como las de antes y recomponer el ambiente de confianzas, el que a su juicio se ha perdido en parte por cómo se han llevado a cabo las reformas del actual Gobierno, “lo que ha impactado las posibilidades de acercarnos al desarrollo y limitado las opciones de miles de personas de salir de la pobreza”, advierte.

¿Cómo surge esta idea de “Diálogos de Futuro”?

—Esto es parte de un diagnóstico más político. Uno de los consensos del primer encuentro en el ámbito político es que Chile ha perdido instancias, ambientes y espíritu de conversación y de acuerdos. Y voy a usar una expresión de Eduardo Ainanat, que dijo en el encuentro “debemos avanzar en volver a construir un nuevo ánimo de país, que sea un ánimo de país constructivo”.

¿Cuáles son las razones por las

que se perdió este ambiente de diálogos?

—Se ha producido una situación de crispación, de rivalidad, entonces el objetivo principal es volver a reconstruir ese ánimo, generando instancias. En el pasado, en la segunda mitad de la década del ochenta, en los '90, en los 2000, había muchas instancias de este tipo, privadas. El campeón de esto fue Edgardo Boeninger. Entonces dijimos, como Facultad de Economía y Negocios ¿qué hacemos? Instalemos esto, instalemos una metodología, y por esto es que los invitados no eran más de 30 personas, porque los diálogos los tienes que dirigir, los tienes que concentrar en cosas que te ayuden en la reflexión, e instalamos este tema sobre el cual todo el mundo está pensando y preocupado.

¿Pretenden sacar un documento con conclusiones? ¿Qué se quiere lograr?

—Lo primero es generar un movimiento en donde en la sociedad vuelvan a haber espacios de diálogo para construir acuerdos y por eso quisimos hacerlo en enero, quisimos ser el impulsor para que la sociedad chilena vuelva a conversar sobre crecimiento y ver qué acuerdos de política hay que hacer para volver a crecer. El segundo objetivo es el contenido. Vamos a sacar un documento con la síntesis de lo que se habló.

¿Cómo se puede gatillar un cambio de switch en las confianzas, en medio del actual escenario?

—Para hacerlo lo primero es instalar estas conversaciones, no tener

miedo ni dejarse llevar porque te dicen “tú participaste en un acuerdo, te sentaste en la mesa con el adversario”. No hay que tenerle miedo a eso, hay que pagar los costos políticos. En el encuentro se dijo otra cosa importante: “Aquí hay un prestigio de las élites” y en parte eso pasa porque han renunciado a hacerle ver a la sociedad que así como hay derechos, también hay deberes. Y en consecuencia, a veces hay que decir que no. Por ejemplo, lo que ha hecho el ministro de Hacienda de instalar la idea de que hay restricción de recursos y hay que ser responsables es algo que había que hacer. Lo segundo es hacer cosas concretas, no sólo hablar. Por ejemplo, armar una agenda de inversión en infraestructura física y tecnológica, una idea concreta.

Pero, ¿qué tanto del desprestigio de las instituciones y la desconfianza es culpa de las propias élites, en vista de los escándalos del último tiempo? ¿Hay un mea culpa?

—Totalmente, y aquí se repitió una idea: éste no es un problema sólo de la élite política, que a veces le falta liderazgo o conducción y hacer ver los deberes, sino que también hay responsabilidad de la élite empresarial y ahí hubo reconocimiento a ese error, pero el elemento central de parte de los empresarios es que la clave es respetar las instituciones que fomentan la libre competencia y condenar los abusos por prácticas monopólicas, colusiones, etc. Todos dijimos que la competencia tiene dos beneficios, el de recuperar confianzas y el de aumentar la productividad, y por tanto



POLÍTICA FISCAL

“Hoy la disciplina fiscal permite ser contracíclico porque permite pensar en recuperación de la inversión privada”.

FALTA DE CONFIANZAS

“Hay responsabilidad de la élite empresarial y en el encuentro hubo un reconocimiento a ese error”.

REFORMAS

“Las dos palabras claves son acuerdos y crecimiento económico, y por tanto habrá que hacer cambios tributarios”.

BAJA ACTIVIDAD

“Con esta tasa de crecimiento para duplicar el ingreso per cápita se necesitan 50 años y veníamos con un ritmo en que se hubiese necesitado 15 años”.

ayudarnos a volver a crecer.

¿Qué se puede hacer en esta materia?

—Fortalecer las instituciones, que los gobiernos velen por despejar cada vez más la libre competencia, favorecer la libre entrada a los mercados. Esto es un círculo virtuoso, porque por un lado recupera confianza en el mundo empresarial, pero a la vez porque aumenta la productividad y eso hace que se recupere el crecimiento.

Varios analistas están culpando cada vez más al escenario externo de las magras cifras de actividad. ¿Se ha minimizado el efecto de la coyuntura interna en el crecimiento económico o nunca fue tan importante?

—Hay dos etapas en el proceso económico que ha vivido Chile a partir del 2013. En la primera etapa fundamentalmente lo que contribuyó es el fenómeno del cambio de las políticas domésticas, como la reforma tributaria, que generó un freno a la inversión. Eso hoy día académicamente, científicamente, está explicado, hay pequeñas diferencias en la magnitud, pero no hay duda de que el conjunto de reformas domésticas le pegaron un freno a la inversión muy fuerte. Hoy hay un factor que subió su importancia, que es el escenario externo. La mala noticia es que hicimos

“En nuestro sector está cada vez más valorado el liderazgo de Sebastián Piñera”

Mauricio Macri logró ganar la elección en Argentina ampliando su sector más allá de la derecha tradicional. ¿Cómo ve esa experiencia?

—Sin lugar a dudas es una experiencia interesante desde distintas perspectivas. Una perspectiva es cómo armó una coalición amplia. Segundo, es la utilización del cambio tecnológico en el ámbito de la política que hizo Macri. Hizo una innovación en el contacto con las personas en campaña, usando las redes sociales en algo parecido a lo que hizo Obama. Tercero, su disciplina fue muy importante dentro de la coalición. En cuarto lugar, la capacidad de generar un ambiente positivo.

Soy optimista en ese sentido, Chi-

CAMBIOS

“La reforma laboral tendrá que ser reformada para dar más oportunidades a las mujeres y a los jóvenes”.

POBREZA

“Vamos a terminar este Gobierno con una situación de pobreza estancada, con 500 mil personas que no van a poder abandonar la pobreza”.

RODRIGO VALDÉS

“Me gustaría un ministro más pro crecimiento, pero entiendo las restricciones políticas que tiene”.

GOBIERNO ARGENTINO

“En pocas semanas lo que ha hecho Macri recuperando confianzas, generando compromisos de inversión, es otra lección para nosotros”.

¿Cree que hay espacio para hacer modificaciones en la gratuidad universitaria?

—De hecho la gratuidad del 50% es lo que va a quedar y ya había, con becas, la gratuidad para el 60%. Hoy por escasez de recursos no se podrá hacer nada más.

¿Se reabrirá la discusión tributaria en un eventual Gobierno de derecha?

—De nuevo las dos palabras claves son acuerdos y crecimiento económico, y por tanto habrá que hacer cambios tributarios en la dirección

de las políticas públicas. Si hay un consenso es que la gran mayoría de los chilenos echa de menos el rigor en las políticas públicas. Éramos famosos, ejemplo en el mundo en eso, y hoy lo estamos perdiendo. ●

tiene y demostró tener capacidad empresarial, un espíritu emprendedor e instituciones muy sólidas. Si se dan señales adecuadas vas a despertar al país, se van a generar oportunidades. Soy optimista sobre el futuro, porque podemos recuperar confianza, inversión, crecimiento, empleo, mejorar los salarios, es decir, creo que hay una oportunidad y el ejemplo de Macri lo demuestra. En pocas semanas lo que ha hecho recuperando confianzas, generando compromisos de inversión, es otra lección para nosotros.

—Este Gobierno ya terminó. Todo apunta a que incluso en el mundo de la antigua Concertación está ganando terreno esta mirada de que el gran error fue la retroexcavadora, eso lo representa Ricardo Lagos. Y en nuestro sector está cada vez más valorado el liderazgo de Sebastián Piñera.

¿Cómo ve el panorama municipal para su sector?

—Todas las elecciones son importantes, pero no soy experto en eso. ¿Cómo evalúa el desempeño del ministro Nicolás Eyzaguirre - que ocupa el cargo que usted tuvo durante cuatro años en el Gobierno anterior - en medio de lo que desde la derecha llamaron el “frenesí legislativo”?

—La vorágine, el frenesí, no son las palabras ni las actitudes que hay que tener en estos temas. El país ha acumulado una situación de desconfianza que hace que las palabras deberían ser sobre todo acuerdo, consenso, legislación bien estudiada más que frenesí. Debería haber más prudencia, ésa es mi mirada. Chile quiere diálogo, seriedad y vemos que se ha deteriorado la calidad de las políticas públicas. Si hay un consenso es que la gran mayoría de los chilenos echa de menos el rigor en las políticas públicas. Éramos famosos, ejemplo en el mundo en eso, y hoy lo estamos perdiendo. ●

quiero que la sociedad chilena esté demandando más inclusión, más justicia, menos abusos, más igualdad de oportunidades. Eso quieren los chilenos, pero las reformas no van a lograr nada de ese propósito, vamos a terminar con una situación de pobreza estancada, con 500 mil pobres que no van a poder abandonar la pobreza. En segundo lugar, hasta el Gobierno anterior el país estaba avanzando en mejorar la distribución del ingreso. La OCDE lo muestra como uno de los 5 países que después de la crisis de 2009 pudo mejorar la distribución del ingreso, y en eso no se podrá seguir avanzando. Hay cierto consenso respecto de que las reformas son difíciles de revertir. ¿Qué va a hacer un eventual futuro Gobierno de derecha, echarlas atrás?

—Hay que buscar seriamente, sin dogmatismos ni populismos, cuáles son las fórmulas para volver a crecer y dar igualdad de oportunidades. Hay que hacer correcciones y buenas políticas. La Reforma Laboral tendrá que ser reformada para dar más oportunidades a las mujeres y a los jóvenes. En educación hay que hacer reformas para sectores abandonados como los trabajadores. Ahí hay reformas que hacer, hay algunas que se deben cambiar y otras cosas nuevas que no han sido abordadas por este Gobierno.

gustaría un ministro más pro crecimiento, pero entiendo las restricciones políticas que él tiene. Con todo, el resultado es que este Gobierno será el peor desde la recuperación de la democracia, sin lugar a dudas. En el Gobierno anterior, Bachelet ya había sido la mandataria con el peor crecimiento económico, y ahora terminará en un 2%. Estamos hablando que con esta tasa de crecimiento para duplicar el ingreso per cápita se necesitan 50 años y veníamos con un ritmo en que se hubiese necesitado 15 años.

¿No hay espacio para una política fiscal contracíclica?

—Ya no hay. Al revés, hoy la disciplina fiscal permite ser contracíclico, porque permite pensar en recuperación de la inversión privada. Si no disciplinas todavía más el fisco, tendrás un mayor deterioro de la inversión privada, porque sabemos que el fisco debe recurrir al mercado financiero y eso significa una tasa de interés más alta y menor inversión.

¿Cómo se evaluará el trabajo del ministro de Hacienda, considerando que el 2015 fue de nuevo de bajo crecimiento y no se proyectan mejoras este año ni el próximo?

—Hay que pensar que este ministro vino a arreglar parte importante de los problemas que había. Me

uso durante los primeros dos años de instrumentos de la política fiscal para tratar de atenuar el fenómeno de caída en el ritmo de crecimiento, producto de las reformas internas y, por ende, ese instrumento ya no está disponible en esta segunda etapa. Al revés, la viabilidad de ese instrumento es la disciplina fiscal. Puesto de otra manera, y en eso el Ministro de Hacienda ha hecho una buena labor, si nosotros seguíamos con el ritmo de crecimiento del gasto que traíamos, habríamos empeorado aún más la situación futura.

—La manera de responder eso es mirar el crecimiento potencial de entonces, que según los expertos estaba en torno a 4,5%. En consecuencia, en un Gobierno con continuidad hubiéramos crecido 5% los dos primeros años y bájele un punto por factores externos al crecimiento potencial y hubiéramos estado en 3,5% ahora. Un Gobierno sin estas reformas hubiera crecido al doble, en promedio, de lo que se va a crecer en éste.

—El gran mensaje por el cual la ciudadanía escogió a Michelle Bachelet